



CELEBRANDO EN FAMILIA

XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Mi yugo es suave, mi carga ligera (Mt 11:25-30)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por
Dios para ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo en medio del mundo.

No somos un edificio,
sino un pueblo,
reunido y reconciliado con
la palabra de Dios,
en el amor de Cristo,
y en la unidad del Espíritu Santo.

Lectura bíblica (Mateo 11:25-30)

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: 'Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

'Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.'

Reflexión - *Mi yugo es suave, mi carga ligera*

El Evangelio de hoy es una reacción espontánea y alegre de los sentimientos de Jesús.

La comunidad de Mateo debe haber estado profundamente preocupada por el hecho de que los líderes religiosos, 'sabios e inteligentes' de su

tiempo, no aceptaron el mensaje de Jesús. Sin duda ellos entre todas las personas, deberían haber podido reconocer la verdad. Pero en este pasaje Mateo explica que no es desde una posición de conocimiento o poder por lo que uno reconoce quién es Jesús. Más bien, es por una actitud de apertura y sencillez, como a menudo encontramos en los niños.

Mateo, también enseña que, Jesús no se nos acerca como un señor de guerra, con amenazas o castigos, sino con humildad y gentileza.

El énfasis de la lectura es señalado por Jesús, con una manera afectuosa e íntima se dirige al Padre (Abba), lo hace cinco veces en este corto relato. La relación íntima se caracteriza por la confianza entre el Padre y el Hijo, y el Hijo, a su vez, lo revela a los que tienen fe para que participen en la relación íntima con Dios.

Las normas y las leyes de los dirigentes religiosos, en tiempo de Jesús, a menudo imponían cargas a los que sufrían, considerados débiles y pescadores. Al contrario, Jesús siempre trató de aligerarles las cargas.

La invitación de Jesús, en el Evangelio de hoy, es para todos. Es una invitación para que miremos nuestras vidas y preguntarnos qué cargas imponemos a los demás. ¿Nuestras preocupaciones, ansiedades, nuestras necesidades de poder, riqueza y estatus, exigen un alto precio a los demás y a nosotros mismos?

¿Somos una carga o una bendición el uno para el otro? ¿Qué podemos hacer para facilitarnos la vida, levantar el yugo y compartir la carga?

Oración de Intercesión

Dios eterno,
inspirador de sueños para la familia humana,
**que seamos tu compasión y esperanza en medio de
nuestro mundo.**

Danos discernimiento y gracia,
**para responder bien a las circunstancias
cambiantes de nuestras vidas.**

Tú, te acercas a nosotros con gentileza y humildad.
Ayúdanos acogerte sin miedo.

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

**Bendito seas, Señor Dios nuestro,
que pones tu morada entre nosotros
y tu vida es bienvenida en nosotros a través
Continúa trayéndonos tu vida,
por medio de Cristo nuestro Señor.
Amén.**

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
**nos llene de generosidad durante esta semana.
Amén.**

Evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo fue escrito, alrededor del año 85, para una comunidad de judíos conversos que vivían en Siria-Palestina. Ellos estaban atravesando una gran crisis de identidad con respecto a su pasado. Cuando aceptaron a Jesús como el Mesías que tenía que venir, continuaban asistiendo a la sinagoga y seguían observando la Ley y cumpliendo con las antiguas tradiciones. Además, mantenían cierta afinidad con los fariseos, después de la revolución de los judíos en Palestina contra los romanos [entre los años 65-72 d. C.], ellos, junto con los fariseos, fueron los dos únicos grupos que sobrevivieron a la opresión romana.

Desde los años 80, estos dos grupos, fariseos y cristianos, comenzaron a discutir entre ellos quienes eran los herederos de las promesas del Antiguo Testamento. Cada uno afirmaba ser los herederos. Poco a poco, la tensión creció entre ellos y comenzaron a excomulgarse mutuamente. Los cristianos fueron expulsados de la sinagoga, quedando aislados de su pasado.

Cada grupo comenzó a reagruparse: los fariseos continuaban en la sinagoga y los cristianos en la iglesia. A esto se sumó, el problema de la identidad de la comunidad de judeocristianos, que se planteaban una serie de preguntas que necesitaban unas respuestas urgentes: ¿Quiénes han heredado las promesas del Antiguo Testamento, los fariseos o la comunidad cristiana? ¿De qué lado está Dios? ¿Quién es realmente el pueblo de Dios?

Mateo escribe su evangelio para ayudar a superar la crisis de la comunidad judeocristiana y encontrar una respuesta a sus problemas. Su Evangelio es, antes de nada, un Evangelio de revelación que muestra a Jesús cómo el verdadero Mesías, el nuevo Moisés, la plenitud de toda la historia del Antiguo Testamento y sus promesas. También es el Evangelio de consuelo para todos aquellos que se sienten excluidos y perseguidos por sus hermanos judíos. Mateo desea consolarlos y ayudarlos a superar el trauma de la división.

Es el Evangelio de la nueva Ley porque muestra el camino para lograr una nueva justicia, mayor que la justicia de los fariseos. Es el Evangelio de la apertura, muestra las buenas nuevas de Dios que Jesús enseñó y que no pueden ocultarse, sino que se deben colocar sobre el candelero para iluminar la vida de los pueblos.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org